

DE BARRIO EN BARRIO

El barrio de Can Pantiquet

«Tribuna Vallesana» continúa su recorrido por los distintos barrios de Mollet. Can Pantiquet, uno de los de más reciente construcción, nos ocupará en esta ocasión. Unas breves pinceladas sobre un barrio que está conociendo en estos últimos años un notable crecimiento a todos los niveles.

¿Un barrio sin historia?

Los terrenos sobre los que está construido Can Pantiquet pertenecían a la Casa de Can Magre, principalmente, y formaban parte del conjunto de tierras de cultivo que dicha familia poseía en nuestra localidad.

En sí, la historia del barrio de Can Pantiquet no se inicia hasta mediados de la década de los sesenta. Durante ese periodo de tiempo, y debido a la gran cantidad de emigrantes que quieren establecerse en Mollet, varios son los constructores que se interesan por esas tierras con el fin de edificar grandes bloques de pisos. La construcción de las viviendas se inicia y continúa a un ritmo muy importante hasta 1973. Enormes bloques como aquel donde hoy se ubica la Mutua Asepeyo, los edificios que acompañan al gran taller de color amarillo que vende neumáticos, o todos aquellos pisos que flanquean la carretera nacional cuando uno sale dirección a Granollers, son ejemplos de las considerables cantidades de metros cuadrados que se edificaron durante aquellos pocos años. En 1973, sin embargo, la crisis paraliza todos los proyectos, quedando, incluso obras por finalizar. Supuso, como muchos recordarán la ruina para bastantes empresarios de la construcción, pues la crisis del sector sobrevino rápidamente y de forma generalizada a nivel nacional.

Lo siguiente, fueron más de diez años en los que el barrio se estancó. El cuadrulado de las calles asfaltadas ofrecía un aspecto característico, pues las parcelas edificables quedaban como grandes agujeros en forma de manzana de pisos.

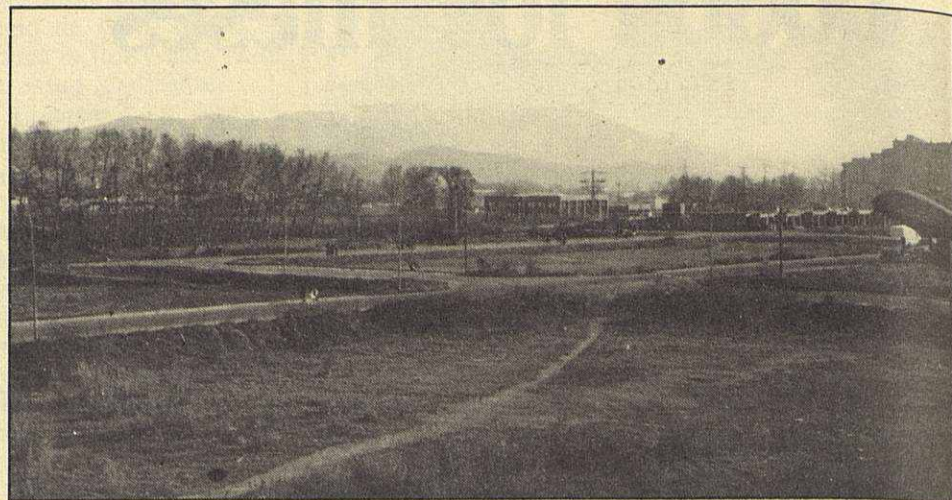
Recientemente, el «boom» inmobiliario que vive Barcelona y su periferia ha traído al barrio que nos ocupa nuevos horizontes de expansión. Se construyen muchas casas de las denominadas unifamiliares tanto a uno como a otro lado de la N-152. Por supuesto, con el aumento del número de habitantes, también crece el comercio. Tiendas, restaurantes, bares, dan una nueva inyección de vitalidad a una zona de Mollet donde hace sólo cuatro años la gente únicamente dormía.

Pocos problemas, pero graves

Con una de esas complejas máquinas, llamadas ordenadores, introdujimos un pequeño cambio en el modo de elaborar este pequeño artículo so-

bre el barrio que nos ocupa. En lugar de hablar con alguien, algo, representativo del vecindario, preferimos, mediante una encuesta, averiguar cuáles son los problemas que preocupan a los habitantes de Can Pantiquet, preguntándole a ellos mismos. Las cerca de cien llamadas que realizamos tuvieron un resultado más que satisfactorio. No sólo por la magnífica acogida que tuvo la iniciativa entre los encuestados y su colaboración, sino por más de una felicitación que algunos vecinos nos otorgaron por nuestro afán de que se conozca mejor Mollet entre sus habitantes.

Tuvimos la oportunidad de hablar con todo tipo de gente, y las respuestas coincidieron en los puntos verdaderamente problemáticos. La falta de alumbrado correcto en muchas de las calles y las ratas, y animales varios, que salen de la maleza de todos aquellos terrenos que no están ni edificados ni limpios, o sea, que son un nido de porquería. El problema de las farolas no es que no existan, lo que ocurre es que la mitad no funcionan. Esta situación hace que muchas zonas del barrio queden sumergidas en una tercermundista oscuridad. Una



oscuridad que no sólo plantea problemas a los jóvenes noctámbulos sino que preocupa, por ejemplo, a aquella madre que ve cómo sus hijos pequeños, para volver de Catequesis, han de pasar por calles únicamente iluminadas por la luna, de la que también dispondríamos sin necesidad de cumplir con las obligaciones del contribuyente. Sobre las ratas, cualquier comentario sobra, si sirve para que se le caiga la cara de vergüenza a nuestro representante democrático en el Ayuntamiento que se ocupe del tema

referido. Porque, si alguien no lo sabe aún, las ratas son transmisoras de importantes y peligrosas enfermedades.

Otras cuestiones preocupantes para algunos vecinos son el gran número de coches abandonados, los atropellos en la N-152 por no utilizar los pasos elevados o subterráneos, los drogadictos que se «pinchan» en los terrenos y campos adyacentes, los ruidos provenientes de la discoteca, los perros de un importante restaurante de la zona o los accidentes que cada fin de semana ocurren a la salida

de la discoteca. Fue muy curiosa la explicación que, sobre estos accidentes, nos refirió la señora con la que hablamos el sábado por la tarde. Nos dio a entender que lo verdaderamente molesto no eran los accidentes, pues no producen por sí mismo excesivo ruido, sino el estruendo con que las ambulancias y la policía se personan en el fatídico cruce, delante de Can Feliu del Bosch, en la puerta de Teatre. Con algo semejante, debe ser imposible conciliar el sueño.

Jaime Español M.

ESCUELA
DE CHOFERES



Berenguer III, 74
Tel. 593 19 86
MOLLET DEL VALLES

Jeep

Mahindra

La reencarnación de Willy
Motor Peugeot Diesel

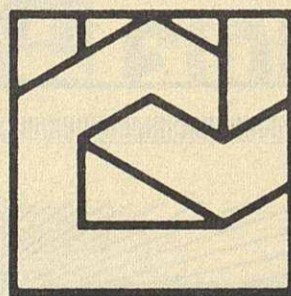
P.V.P. 1.591.964 sin IVA



Auto 2000
VENTA DE AUTOMOVILES

AGENCIA
OFICIAL

Jaime I, 176,
Telf. 593 34 90
MOLLET



urbis
valles

Anselm Clavé, 2.º, Entresòl
MOLLET DEL VALLES

Telfs.: 593 27 04
570 20 05

Administració de Finques
Agència Immobiliària

- SI USTED QUIERE VENDER SU PISO, NOSOTROS SE LO COMPRAMOS O GESTIONAMOS SU VENTA
- SI PREFIERE ALQUILARLO, LE GARANTIZAMOS UNA OPERACION RAPIDA Y GRATUITA